

## CON MEXICO Y FRANCIA

Una vez más, la indignidad de quienes ejercen el mando de las Fuerzas Armadas de la República Argentina, ha quedado en la evidencia de servir a los intereses antinacionales y antilatinoamericanos, con su declaración de ofrecimiento de apoyo a la junta genocida que "gobierna" en la hermana República de El Salvador.

Leopoldo Fortunato Galtieri, actual comandante en jefe del Ejército argentino, además de irrelevante militar—en su promoción ocupa el lugar número cincuenta y ocho— ahora pretende trascender como mercenario al servicio del Departamento de Estado. Para ello, no trepida en sumarse a la política guerrillera de Ronald Reagan, que busca "domesticar" los procesos democráticos o frenar la marcha hacia la liberación nacional y social que se está dando en América Latina y los países del Tercer Mundo, aunque ello signifique quebrantar la paz mundial, aun a riesgo de la conservación de la especie humana.

Galtieri, como sus pares, Videla y los golpistas que interrumpieron el proceso constitucional de nuestra patria el 24 de marzo de 1976, cargan sobre sí la responsabilidad de mancillar el honor del uniforme que con los generales José de San Martín, Bernardo O'Higgins, José Gervasio Artigas, Simón Bolívar y Juan Domingo Perón, fueron símbolos ineludibles de la independencia de los pueblos, la paz entre las naciones y la unidad latinoamericana.

Los militares oligarcas y proimperialistas que dirigen Viola y Galtieri, consecuentes con la política de terrorismo de Estado que en unos pocos meses significó la detención y desaparición de 30 mil habitantes de Argentina; el asesinato de otros 15 mil y el encarcelamiento de varios centenares más, ahora pretenden dar "lecciones de democracia" a México y Francia, justamente cuando los gobernantes de estas dos naciones señalan con meridiana claridad un camino para las fuerzas democráticas del mundo.

La actitud de los militares argentinos, es una soberana hipocresía, toda vez que ellos en nuestro país han convertido en delito penado con severa cárcel, el hecho de ejercer las prescripciones constitucionales como las de promover la organización política, la asociación gremial, el respeto de los derechos humanos o el cumplimiento de los convenios internacionales refrendados por el parlamento, por citar tan solo unos pocos ejemplos.

Prueba de la anterior afirmación, es la subordinación de la Constitución Nacional al reglamento

militar conocido como "actas para el proceso de reorganización nacional", puesto en vigencia con el golpe militar del 24 de marzo; la prohibición de desarrollar actividades políticas; la proscripción de la Confederación General del Trabajo (CGT) y el encarcelamiento de sus adherentes y directivos; el secuestro y asesinato de los militantes populares argentinos que se vio incrementado por el de ciudadanos extranjeros preocupados en la defensa de la dignidad humana, como aconteció con las religiosas francesas Alice Doumont y Leonie Duquet y la sistemática y permanente negativa de entregar el salvoconducto a Juan Manuel Abal Medina, refugiado desde el 29 de abril de 1976 en la embajada de México en Argentina, en una flagrante violación de disposiciones sobre derecho de asilo, de las que nuestro país es signatario.

Todos estos antecedentes, hablan por sí solos, y son más que suficientes para descalificar como interlocutores ante la actual coyuntura que se vive en Centroamérica y el Caribe, a los gobernantes de facto instalados en Argentina. Pero dado que a través de ellos se expresa el imperialismo, no podemos menos que denunciar ante la opinión pública que las maniobras desplegadas por los generales Roberto Eduardo Viola y Leopoldo Fortunato Galtieri, de ninguna manera expresan el sentir de nuestro pueblo. Y mucho menos, del peronismo, de cuyo inspirador—nuestro inolvidable líder Juan Domingo Perón— recibió como mandato el de luchar para que "el año 2000 nos encuentre en una América Latina unida, libre y solidaria".

Por consiguiente, hacemos pública nuestra adhesión al contenido del comunicado conjunto que emitieron el pasado viernes 28 de agosto los gobiernos de la República Mexicana y de Francia, por el que se impulsa "la concordia en la República de El Salvador", y se declara que "debe evitarse toda injerencia extraña en los asuntos internos" de dicho país.

Consecuente con lo anterior y conforme a las mejores tradiciones heredadas de nuestros prohombres, manifestamos nuestro repudio a cualquier traslado de tropas argentinas fuera de las fronteras de nuestro país, destinadas a actuar como fuerzas mercenarias del imperialismo, en su afán de aplastar los procesos liberadores, como también rechazamos que nuestro territorio sea utilizado como campo de adiestramiento de fuerzas militares que atenten contra la democracia en pueblos hermanos o la lucha de aquellos que combaten para conquistarla.

## PERONISTAS EXILIADOS EN MEXICO

Responsable de la publicación  
Antonio Coria